

El Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV

1 de Octubre de 1949

Núm. 1



GEMAS para Ministros

De un Corazón a Otro

Un capellán norteamericano había predicado durante un servicio al que asistieron centenares de marineros. Al fin de la predicación, uno de ellos le dijo: "Capellán, fué un excelente sermón." "Dígame," le dijo el predicador, "¿Por qué cree usted que el mensaje estuvo excelente?"

El marinero pensó por un momento y después replicó: "Fué un sermón excelente porque tomó del corazón de usted y lo puso en el mío."

—W. J. Barber

Las Rosas más Lindas

Spurgeon cuenta haber oído a un predicador en un funeral, contar esta preciosa parábola: Cierta noble tenía un jardín muy hermoso el cual dejó a cargo de un fiel sirviente quien deleitándose por esto se fué a colocar las enredaderas en la verja del jardín, a regar los sembrados para que no se secasen, a sostener para evitar que se quebraran los tallos de las plantas más tiernas, en fin a hacer todo lo debido, para que aquel jardín se convirtiera en un paraíso de flores.

Una mañana se levantó a revisar sus bien amadas flores esperando encontrar a sus favoritas aumentadas en belleza. Y cuál no sería su sorpresa al encontrar una de sus elegidas entre las mejores, quitada de su tallo. Viendo a su derredor, notó que faltaba lo mejor, lo que era el orgullo del jardín, las más preciosas de sus flores en botón.

Lleno de pesar y cólera, fué y amonestó a sus compañeros de servicio de haber robado su tesoro. Ellos no lo habían robado y tampoco les echaba la culpa, pero él no estuvo tranquilo hasta que uno de los sirvientes le dijo: "Mi señor estuvo paseando esta mañana por el jardín y yo le ví cortar las flores y llevárselas."

Sabedor de la verdad, encontró que no había motivo para disgustarse desde luego que su patrón había tenido a bien tomar lo que era suyo, sonriendo por la pérdida, pues su señor era el que había cortado las flores.

—De El Mensaje

Palabras de Poeta

El célebre poeta Tennyson recibió un día la visita de un personaje importantísimo a quien mostró con placer su magnífico jardín.

La conversación pasaba de un tema a otro. De repente se detuvo frente a un macizo florecido y, dirigiéndose al poeta, se expresó así: "Dígame lo que Jesucristo es para usted."

Tennyson no contestó inmediatamente. Permaneció grave, meditando; luego, fijando su luminosa mirada en una rosa abierta, dijo al que le interrogaba:

"Lo que es el sol para esa flor, lo es Jesucristo para mí. Es el sol de mi alma. Sin él mi vida no tendría sentido."

—Revista Evangélica

Los Deseos de Pablo

1. Ser hallado en Cristo (Filipenses 3:9).
2. Conocer a Cristo (Filipenses 3:10).
3. Ganar a Cristo (Filipenses 3:8).
4. Ser conforme a Cristo (Filipenses 3:10).
5. Magnificar a Cristo (Filipenses 1:20).
6. Gozarse en el día de Jesucristo (Filipenses 2:16).
7. Estar con Cristo (Filipenses 1:23).
8. Vivir para Cristo (Filipenses 1:21).

—De El Faro Femenil

Un Corazón Ardiente

Lucas 24:32

1. El Método de Cristo para revelarse a sí mismo. (a) Por la exposición de la Escritura. (b) Por medio de la conversación.

2. Esfuerzos de esa revelación en los discípulos. (a) Profundamente y también experimentalmente. Empezaron a sentir que el corazón ardía dentro de ellos. (b) Pies dispuestos. "Se levantaron a la misma hora y fueron a Jerusalem." Buenas nuevas. Algo debería hacerse y hacerse inmediatamente. Al fin había amigos y sufrimientos. También había trabajo. Deberían ir. (c) La lengua lista. Cuando fueron a Jerusalem hablaron las cosas que habían sido hechas en el camino, y "cómo fué conocido de ellos en el partimiento del pan."

—El Faro

NUESTRA PORTADA

Doctor Hardy C. Powers, Superintendente General de la Iglesia del Nazareno. Fué electo a este importante oficio por la Asamblea General celebrada en Minneapolis, Minn., en 1944. Antes de su elección, ocupó varios pastores y durante los siete años anteriores a la Undécima Asamblea General fué Superintendente del distrito de Iowa.

Ha viajado extensamente por los países latinoamericanos y el Lejano Oriente incluyendo las Islas Filipinas, Honolulu, China, Okinawa, Alaska y el Hawaii. En otras ocasiones ha visitado a Africa, y las Indias Británicas Occidentales.

Estando muy interesado en el campo nazareno latinoamericano ha sostenido las actividades del Departamento Hispano por medio de consejos, propaganda y dirección. Como Decano de los Superintendentes Generales de la denominación siente muy en lo profundo de su alma el pulso de todas las actividades de la iglesia y rinde un servicio inigualable.

El Herald de Santidad

1 de Octubre de 1949

Honorato Reza

(Director)

Casa Nazarena de

Publicaciones

(Administrador)

Vol. IV

Núm. 1

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en los E. U. de A.

EL HERALDO DE SANTIDAD

¡Señor, Dános más Laicos!



N algunos círculos ministeriales, triste es decirlo, hay poco aprecio por el trabajo de los laicos. Se tiene la tendencia a enaltecer el ministerio por sobre el trabajo de los que carecen de órdenes clericales.

El trabajo de la iglesia se lleva a cabo mediante la cooperación de dos grupos. El grupo de los superintendentes, obispos, presbíteros, y diáconos por un lado, y, el grupo de los que sin tener ningún título religioso u órdenes especiales de ministerio asisten con toda regularidad a los servicios.

Hablando con claridad, es posible que el trabajo de los laicos continúe sin la ayuda de los ministros, pero para que la obra de éstos tenga éxito necesita de la ayuda de los laicos. El ministro, pastor de una iglesia que arremete en contra de sus miembros de cualquier manera concebible, el que deliberadamente los desprecia, el que piensa que bien puede llevar adelante su trabajo sin necesidad de ellos, está sencillamente "abarcando más de lo que puede apretar."

Los Laicos en Acción

Los miembros laicos han sido núcleo para la organización de iglesias, para el extendimiento del evangelismo, para la formación de planes de avance. Ellos han entrado donde el ministro de ninguna manera sería aceptado; han hablado en lugares donde al ministro se le prohíbe hablar; han llevado la carga del trabajo en donde por circunstancias locales el misionero no ha podido permanecer.

La mayor parte del trabajo evangélico en los países dominados por el comunismo ha sido llevado a cabo por los laicos. En España, el ministro no es bien recibido—para el caso, tampoco los laicos—pero éstos han sabido mantener ardiendo la antorcha del evangelio a pesar de toda oposición. Durante la guerra pasada, el trabajo de las misiones evangélicas en China, en Japón, y en Europa y el Medio oriente siguió su curso invencible por conducto de los laicos. En países dominados por el clero romano, han sido los

laicos los que, poniéndose a la altura de su deber, han sabido mantener en alto el pendón glorioso del evangelio.

Esteban y su Obra

Podríamos mencionar a muchos personajes laicos de la Biblia, pero solo trataremos a Esteban. Este hombre de Dios fué elegido junto con otros seis cristianos por la multitud evangélica de la Iglesia primitiva para ayudar en la ministración adecuada de las viudas griegas y hebreas. Fueron escogidos por sus cualidades espirituales. Esteban sobresalió

entre ellos por ser varón lleno de fe y de Espíritu. Los apóstoles los encomendaron a su trabajo y aunque el relato bíblico poco nos habla de sus compañeros, dedica, sin embargo, un capítulo entero al discurso de Esteban.

El mártir Esteban no solo hizo lo que por elección popular se le había encomendado hacer, sino que, traspasando la línea del deber, se dedicó a la obra de testimonio personal y público. Plugo a Dios el que fuera Esteban en quien se cebara la ira de la multitud pagana apedreándolo hasta la muerte por causa de este testimonio. Lo que más nos conmueve es el hecho de que Jehová le hubiera dado oportunidad de ver con los ojos del martirio, el semblante de Dios y de Jesucristo, ambos personajes ante las huestes adoradoras del cielo. Esto fué demasiado para los enemigos quienes desplegaron toda su furia y acabaron con Esteban. La sangre de este mártir fué la semilla que logró la conversión de milla-

res de inconversos incluyendo al mismo apóstol Pablo quien tanto beneficio habría de traer con su ministerio al mundo de aquellos días.

Necesitamos Laicos

Sí, los laicos son necesarios para el progreso de la iglesia. Necesitamos más laicos como Esteban que no tengan temor de la crítica, de la ira de las multitudes, del desprecio de los demás. Necesitamos hombres de fe que se encarguen de hacer cosas

UNA NUEVA JORNADA

Con este número damos principio al cuarto año de labores en la publicación de **EL HERALDO DE SANTIDAD**. Ha sido un privilegio el haber visitado a nuestro pueblo suscriptor con toda regularidad por todo este tiempo. No tenemos más que palabras de agradecimiento a Dios y al pueblo evangélico por la buena acogida que han prodigado al "Heraldo," ya que así lo conocemos todos.

Los lectores notarán desde luego una serie de cambios en el formato. Ha sido nuestro plan hacer cambios anuales con el fin de llamar la atención a la vez que cautivar el corazón. Debido a la alza que el dólar ha tenido en comparación con la moneda de los países latinoamericanos, no nos fué posible cambiar el encabezado de la primera plana. Esto lo haremos, Dios mediante, el próximo año.

No obstante, es nuestro plan publicar en cada número el retrato de cada uno de nuestros líderes principales. Principiaremos con los Superintendentes Generales para continuar después con los oficiales generales y superintendentes de distrito. Esta fotografía irá acompañada de una reseña biográfica en su interior. Los demás cambios son obvios y por eso no los mencionamos.

El año comprendido entre octubre de 1948 y septiembre de 1949 fué muy bendecido. Tenemos gratos recuerdos de las palabras de estímulo que recibimos de todas partes. Esperamos que el siguiente año vea un buen número de victorias por lo que respecta al extendimiento del evangelio por la página impresa.

Necesitamos un buen número de suscriptores, ocho mil, para ser más exactos. Si le agrada a usted **EL HERALDO DE SANTIDAD** no tiene más que escribirnos, mandarnos un dólar y ordenarnos que se lo enviemos.

La Dirección

indispensables mientras los ministros se dedican a otras formas del ministerio. Poco se habla de los personajes que levantaron las manos de Moisés durante la lucha encarnizada que los israelitas jugaban en contra de sus enemigos, pero no hay que olvidar que su fidelidad y perseverancia hicieron posible la victoria, puesto que cuando Moisés bajaba sus brazos, los enemigos de Israel prevalecían; no así cuando los mantenía en alto que era cuando la victoria le sonreía al pueblo de Dios. ¡Señor, danos más laicos!

Atención

Es bueno que los ministros se percaten de la importancia del trabajo de los laicos. Pero es también importante que los que carecen de órdenes clericales o que no ejecutan la obra del ministerio sepan que Dios ha puesto a sus ministros para el bienestar de la iglesia. Por tanto, debe haber cooperación, buen entendimiento, oración mutua y lealtad al grupo que Dios ha llamado como ministros de su grey.

La Voz del Corazón

Hace muchos años, un cierto misionero llegó a una región de la selva donde el mensaje de salvación era completamente desconocido. Mientras hacía el viaje pensó acerca de lo que había de predicar con el fin de que produjera el mejor resultado posible. Parecía que una cierta voz en su corazón le susurraba, "No les prediques otra cosa que no sean las Escrituras."

Pronto llegó a su destino. El jefe de la tribu llamó a sus amigos a que vinieran al pueblo. Con la ayuda de intérprete el misionero leyó el capítulo uno de Romanos en donde se encuentra la declaración que Dios hace con respecto al corazón.

Casi desde el principio el jefe de la tribu se puso muy inquieto. Puso su mano en el puño de la espada que llevaba. Finalmente, cuando el misionero estaba ya muy avanzado en su lectura, el indígena dió un paso hacia adelante y empuñando su daga que relucía con los rayos vespertinos del sol le gritó, "Ya, cálese."

Naturalmente que el misionero se mostró interesado en saber la razón del cambio tan brusco.

"Está bien que nos hable usted acerca de su nueva religión. Pero lo que no me gusta es que ha puesto usted espías que me vigilen y sepan lo que yo hago."

El misionero negó que esto fuera cierto.

"Entonces," prosiguió el indígena, "¿cómo es que sabe usted todo lo que yo hago?"

La Palabra de Dios había hecho su obra en el corazón.

—Juventud para Cristo

Las Iglesias y los Laicos

Por Esteban S. Blanco, D.D.

Juan Dewey y otros han enseñado que la educación debe centralizarse en el alumno. Las escuelas no se han organizado con el fin de proveer trabajo para los maestros. Ni deben conducirse con el propósito de dar empleo a los contratistas, constructores, a los arquitectos, ni a los conserjes. Su único objetivo es el de educar a los que asisten a ella. Las escuelas se centralizan en el alumno.

Lo mismo podemos decir de las iglesias. No existen con el fin de proveer empleos para los arquitectos, los carpinteros, los plomeros, los conserjes, ni siquiera para los ministros. No se organizan con el fin de proveer trabajo para los predicadores, los colegios y los seminarios. La razón única de la existencia de iglesias es la de mostrar a sus miembros y a los que vengan en contacto con estos miembros. Por supuesto debemos tener edificios, ministros y oficiales generales y de distrito si es que el trabajo de la iglesia ha de seguir adelante; pero las iglesias no se organizan con el fin de que hayan estos trabajos. Las iglesias se centralizan en los miembros, lo que quiere decir que se centralizan en los laicos. Las iglesias protestantes no consideran al clérigo en una orden diferente a la de los laicos. Todos somos laicos desde el punto de vista de nuestra membresía en la iglesia. Esta es quizá la razón por la que Jesús recalcó el hecho de que no vino a ser servido sino para servir. El era primordialmente un siervo: y así somos nosotros los que nos encontramos empleados por la iglesia. No existe a fin de proveer nos trabajo. El único propósito de nuestra posición es que la iglesia o los que constituyen la iglesia sean servidos de una manera eficiente.

Soneto a Cristo

Este amor que me tiembla entre las venas
—serafín de la luz, ángel trinado—
es tu amor esencial, Cristo clavado
en un silencio blanco de azucenas.

Es tu lirio de amor en mis cadenas.
Tu bálsamo de luz en mi pecado,
tu costado ceñido a mi costado
y mi fragilidad que siento apenas.

Tengo tu rosa sobre el pecho asida,
tu rosa que le da a mi muerte vida,
alba semilla que a mi sangre vino,

me sembró la palabra verdadera
y con el trigo de tu amor divino
brotó mi corazón en primavera.

—Jorge Montoya Toro

EL HERALDO DE SANTIDAD

Ventajas de ser Laico

Hay ciertas desventajas para el predicador. Llega a una nueva comunidad y principia a trabajar en la obra del Señor. Al principio, hay quienes piensan que su interés en las almas y en la iglesia es un interés meramente profesional. Su trabajo es el de predicar, dicen; y por supuesto que el verdadero ministro siempre tiene deseos de que las gentes se salven y vengan a la iglesia. De la misma manera que el abogado o el médico tienen una profesión y se interesan en promoverla, lo mismo sucede con el predicador. El verdadero siervo de Dios, después de algunos años de ministrar como pastor en una comunidad y en una cierta iglesia, puede vencer con fortuna estas desventajas. En otras palabras, llega el tiempo en que convence al pueblo de que su interés en ellos es genuino y no solamente profesional.

En contraste con el predicador, el laico no tiene que enfrentarse con esta dificultad en su actividad cristiana. Los que se encuentran con el cristiano laico y se dan cuenta de su interés en la salvación de las almas y en la obra de la iglesia no piensan que haya en él algún motivo ulterior. La gente no piensa que está interesado en su tarea porque esa es su profesión, el medio de vida para su familia. Así que no principia su tarea de ayudar a la salvación de las almas con la misma desventaja que el ministro tiene. Desde el principio, se considera que su interés para ayudar a las necesidades de las almas es sincero.

Hace poco oímos a un laico dar su testimonio en este sentido durante un culto de oración. Le había hablado a un individuo acerca de su condición espiritual y éste contestó: "Yo creo que usted es un predicador." Cuando se le contestó en la negativa el inconverso principió a atender lo que el laico le decía. Fué entonces cuando se dió cuenta de que este obrero cristiano estaba realmente interesado en su salvación. Esto ha sucedido muchas veces y presenta de una manera clara las ventajas que el laico tiene por sobre el predicador.

Como ministro, tengo que confesar que a veces he sido tentado a envidiar la libertad que el laico tiene de esta limitación. Quisiera trabajar como el laico, sin temor de que se dude de mi motivo.

Que Dios bendiga a los laicos de la Iglesia del Nazareno y les ayude a darse cuenta de esta ventaja que tienen en su actividad para Cristo y para la iglesia.

—E. S. B.

Si la vida y la muerte de Sócrates son las de un sabio, la vida y la muerte de Jesús son las de un Dios.

—J. J. Rousseau

¡Sólo la Perfección Cristiana!

Por Esteban S. Blanco, D.D.

La perfección religiosa y la perfección cristiana

La iglesia católica romana mantiene que hay dos tipos de perfección—la perfección religiosa y la perfección cristiana. La primera es para los clérigos y la segunda es para los laicos. Aquélla es de un orden más alto y demanda que se cumplan los llamados consejos de la perfección—la pobreza, la castidad y la obediencia, así como los demás mandamientos; en tanto que ésta requiere que solamente se observen los mandamientos.

Eusebio, uno de los historiadores primitivos de la iglesia, describe estos dos sistemas de vida como sigue: "así que se dieron dos sistemas de vida por la ley de Cristo a su iglesia. El uno está por sobre toda naturaleza más allá de las facultades de la conducta humana ordinaria; no admite el matrimonio, (véase 1^a Timoteo 2), la crianza de los niños, la propiedad, ni la posesión de riquezas; más bien pide que el individuo se separe permanentemente de su vida acostumbrada y se dedique al servicio de Dios solamente. Y los que entran en este terreno mueren a la vida de los mortales, prometen llevar consigo a la otra vida nada que no sea su cuerpo, mente o espíritu. Como sucede en algunos seres celestiales ven solo hacia la vida humana haciendo el deber del sacerdocio a un Dios Todopoderoso para toda la raza, no con sacrificios de bueyes, ni sangre, ni con las libaciones y ungüentos, ni con el humo, ni el fuego consumidor, ni la destrucción de las cosas materiales sino con los principios rectos de la verdadera santidad, y de un alma purificada en carácter y sobre todo en acciones y palabras virtuosas; con ellas ofrecen sacrificio a la divinidad y celebran sus ritos sacerdotales para ellos mismos y para su raza. Tal es entonces la forma perfecta de la vida cristiana. La otra es más humilde, y más humana puesto que permite que los individuos se casen y se reproduzcan, que tomen posesiones gubernamentales, que den órdenes a sus soldados en la batalla, que se dediquen a la agricultura, y a todos los demás trabajos seculares. Para ellos hay tiempos de recogimiento e instrucción, días dedicados a la consideración de las cosas religiosas. Se les atribuye un grado secundario de piedad dándoles tanta ayuda como sea necesaria para sus vidas a fin de que todos, ya sean griegos o bárbaros tengan su parte en la venida de la salvación y aprovechen la enseñanza del evangelio.

Una perfección ordinaria

La iglesia protestante no hace esta distinción entre las dos formas de perfección—la religiosa y la cristiana. Hay solo una clase de perfección para nosotros que se aplica tanto al laico como al ministro.

Creemos y enseñamos solamente la perfección cristiana. Esta perfección puede alcanzarse en esta vida por todos aquellos que estén dispuestos a pagar el precio. Esta perfección cristiana para el protestante, incluye tanto la perfección cristiana y la perfección religiosa de la iglesia católico romana—la perfección de los laicos que requiere solo que se guarden los mandamientos, y la perfección de los clérigos que insiste en la observancia de los consejos de la perfección—solo que con una interpretación diferente de aquélla.

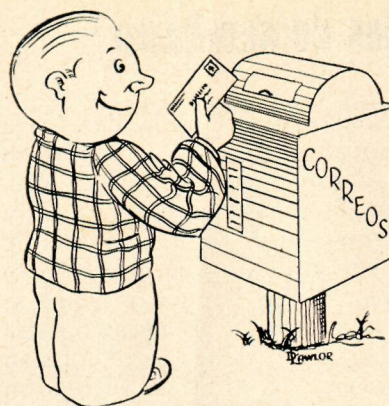
Los consejos de la perfección, como la pobreza, la castidad, y la obediencia completa a la voluntad de Dios no quieren decir que debemos vivir apartados de los hombres en algún convento o monasterio, pero indican que debemos separarnos del mundo en espíritu y en conducta. También llevan en sí el pensamiento de que todo lo que tenemos pertenece a Dios y debe ponerse a su disposición—ya sea que seamos laicos o ministros. Además, estos consejos de perfección—desde el punto de vista protestante—no prohíben el matrimonio, ni para los laicos ni para los ministros; sino más bien representan que nuestra vida completa de apetitos, deseos o instintos debe vivirse en el nivel de la castidad. Debemos considerarnos siempre como secundarios a nuestro propósito supremo que es el servicio a Dios.

Así que, Dios no requiere un tipo de perfección para los laicos y otro para los ministros. Todos pertenecemos a la misma clase y estamos en el mismo nivel. Después de que hemos sido salvos, o hemos tenido el perdón de nuestros pecados, debemos seguir adelante a la perfección. Esta perfección gracias a Dios, puede obtenerse aquí y ahora mismo si consagramos nuestro todo y creemos en que Dios acepta el sacrificio. Nos dará un compañerismo con Dios que es glorioso y hermoso y nos capacitará, ya sea que seamos laicos o ministros, a movernos como un solo hombre en el extendimiento del reino de Dios.

El Voto de la Enfermera

Juro solemnemente ante Dios y en presencia de esta asamblea llevar una vida pura y ejercer mi profesión con devoción y fidelidad. Me abstendré de todo lo que sea perjudicial o maligno y de tomar o administrar a sabiendas ninguna droga que pueda ser nociva a la salud. Haré cuanto esté en mi poder por elevar el buen nombre de mi profesión y guardar inviolable el secreto de todas las cuestiones personales que me confíen y todos los asuntos de familia de que me entere en el desempeño de mi cometido. Con lealtad procuraré auxiliar al facultativo en su obra, y me dedicaré al bienestar de todos los que estén encomendados a mi cuidado.

—*Florence Nightingale*



Vox Populi

“Me he enamorado no poco de la revista ‘El Herald de Santidad’ y por lo tanto envió la cantidad de \$1.00 como subscripción por un año.”

—**Cruz Velázquez (Rdo.)**
Houston, Texas

“De alguna manera ha venido a mis manos un número suelto de la revista ‘El Herald de Santidad.’ Como su lectura me ha deleitado por todo lo bueno que en ella hay, ya que en estos tiempos hay muchas revistas, pero pocas que se dediquen íntegramente a dar alimento espiritual sin la levadura del modernismo, y otras cosas. Es por eso que me llamó la atención.

“La pasada semana fuimos llamados a enterrar a una joven en una aldea próxima. Tuvo que ser enterrada fuera del cementerio por causa de su fe y más tarde de noche fueron arrebatados del sepulcro las flores colocadas allí.

“Con todo, el Señor dió lugar a que más de mil personas oyesen de nuestra esperanza y confianza en Cristo mientras leímos el Salmo 90 al pie del sepulcro. Oren por esa familia afligida, únicos que son del Señor allí y sufren por su fe.”

—Desde Coruña, España

“Nos hemos sentido muy gozosos con el periódico ‘El Herald de Santidad.’ Nos hemos instruido mucho con todas las ilustraciones que vienen en el periódico, y vemos en él que no solamente predicán la santidad sino que la viven.”

—**Luz P. Estavillo**
Placentia, Calif.

“EL HERALDO DE SANTIDAD es para mí, sin ningún apasionamiento, una publicación sencillamente singular en toda la América Latina. No sólo por su presentación y formato, sino también porque expresa el sentimiento auténtico y genuino del pueblo nazareno y expone las doctrinas fundamentales de las Santas Escrituras. No es, por lo tanto, otro periódico más entre tantos, pero es el único entre muchos que no se avergüenza de entrar a todos los hogares de habla latina llevando un remanso de paz y amor espiritual.”

—Rev. Apolinar Catalán

EL HERALDO DE SANTIDAD

El Contentamiento

Los japoneses tienen una linda fábula para ilustrar lo relativo al contentamiento. Trata de dos ranas. Una vivía en Kobe y la otra en Osaka. Ambas tenían buenos hogares. Sus respectivos padres eran bondadosos con ellas y tenían lindos pantanos en qué nadar. Abundantes moscas zumbaban sobre el agua, con las que se proporcionaban el suficiente alimento, mientras el barro blando del fondo les servía de cómoda y templada cama. Todo lo que ellas tenían que hacer era gozar de tanta ventura.

Pero llegó un día en que ambas ranas se volvieron impacientes y descontentas. Cada una pensaba en lo que creía ser su mala suerte. Un día la rana de Osaka oyó hablar de un charco que existía en Kobe y que era mucho más agradable que el suyo; y se preparó para ir a Kobe.

Sucedió que, en ese mismo tiempo, la rana de Kobe oyó decir que en Osaka había un pantano más grande y más bello que el suyo de Kobe, con más deliciosas moscas y barro más blando y se preparó para ir a Osaka.

En la mitad del camino entre estas dos ciudades, hay una alta montaña y en la cumbre de la montaña vivía un sapo viejo y sabio. Un día, el viejo sapo estaba tomando el sol enfrente de su casa, cuando, mirando por el camino hacia Osaka, descubrió una fatigada rana que subía la montaña con mucho trabajo. Y luego, mirando por el otro camino hacia Kobe, vió otra rana que también subía la montaña y que venía hacia él.

La rana de Osaka alcanzó la cumbre de la montaña primero y de repente exclamó: "¡Oh qué deliciosa es Kobe! ¡Hermosa ciudad, he de apresurarme para llegar a ti!" Un momento después la rana de Kobe llegó a la cumbre y exclamó: "Es verdad todo lo que yo he oído contar de Osaka. ¡Qué hermosa se ve a la distancia!"

Entonces el viejo sapo, riéndose a carcajadas, dijo: "Vosotras sois unas necias, pues os olvidáis de que vuestros ojos están colocados detrás de vuestras cabezas. Habéis estado mirando atrás hacia vuestros propios hogares y ellos os han parecido bellos y atractivos desde esta distancia."

Entonces las ranas se avergonzaron mucho y, muy arrepentidas, se volvieron a sus respectivos hogares y siempre después, vivieron muy contentas.

Cada niño y niña debe tener deseos de mejorar, pero al mismo tiempo, no estar descontento con la suerte que Dios le depara. Contentamiento no quiere decir ociosa indiferencia ni indolente tranquilidad. Quiere decir gratitud a Dios que nos concede lo que tenemos. Una persona contenta tratará de adelantar pero no murmura ni es envidiosa. Vivirá alegre y tranquila.

—Copiado

POR EL MUNDO DE LOS LIBROS



En esta sección se comentarán nuevos libros recibidos por la dirección. Procuraremos ser tan imparciales como nos sea posible. Esperamos recibir noticias de nuestro pueblo lector sobre la conveniencia de continuar este plan.

LA SANTIDAD, *Lo que la Biblia Dice al Respecto*. Basil Miller, S.T.D., Beacon Hill Press, 1949. Rúst., 88 págs. Atractiva cubierta azul. \$.35 o.a.

Este librito será muy útil para los ministros y obreros de las iglesias de santidad puesto que presenta 114 bosquejos sobre este tema. El lector estudioso encontrará mucho provecho en su estudio y el ministro hallará material para sermones y series de conferencias sobre la santidad. En buen papel y buena traducción.

JUAN WESLEY, Basil Miller, S.T.D. Ediciones "Alba" Casa Unida de Publicaciones, México, 1949. Rúst., 136 págs. En la cubierta tiene el retrato de Juan Wesley en dibujo. \$3.50 Mon. Mex.

De la pródiga pluma de Basil Miller en excelente versión castellana de Gustavo A. Velasco nos presenta una interesantísima biografía del célebre líder Juan Wesley basada en hechos fundados en la investigación histórica. Sin seguir el estilo bochornoso de algunas otras biografías, este libro nos presenta no solo el arreglo ordenado de los hechos de Wesley, sino admoniciones claras para la vida del cristiano en general. El papel en que está impreso no es muy bueno, pero el material hace olvidar la falta.

EL ABC DE LA MAYORDOMIA, D. Shelby Corlett, D.D., Casa Nazarena de Publicaciones, 1949. Rúst., 45 págs., cubierta color crema, \$.10 o.a.

Este es un librito en que se presenta en forma de catecismo un estudio interesante, comprobado con citas bíblicas de la cuestión de la mayordomía señalando ventajas y errores a este respecto. Propio para todos los miembros de cualquier iglesia. ¿Quiere usted saber la relación que debe existir entre usted y Dios, entre usted y la Gran Sociedad? ¿Desea usted saber cuáles son las recompensas de la mayordomía? Pida un ejemplar de este cuadernito. En cantidades mayores de 12 ejemplares, se da descuento.

Aquí Están a Costa de su Vida

Por W. A. Eckel

Mucho nos regocijamos por el trabajo del reverendo Shiro Kitagawa y su esposa en el nuevo pueblo de Mizushima cerca de Okayama. Hace poco más de dos años que esta pareja aceptó el llamado que les ofrecía la oportunidad de un nuevo pueblo formado por familias que habían sido repatriadas al Japón después de la guerra. En el pueblo no había iglesias. Las dificultades de este trabajo fueron soportadas en silencio por estos nazarenos leales. Fueron allí y principiaron la predicación del evangelio.

Por tercera persona nos dimos cuenta de sus sufrimientos. El lugar era demasiado frío y nevaba mucho pero a pesar de todo, la señora Kitagawa, aún cuando estaba débil desde el punto de vista físico salía junto con su esposo a hacer los arreglos para el Kindergarten que estaban inaugurando a fin de enseñarles a los niños que nunca antes habían estado en Japón. Algunos hablaban chino, otros coreano, otros inglés o español, pero ahora todos tenían que aprender de acuerdo con el método japonés. Cuando el día

terminaba, cansada y con frío, la señora Kitagawa volvía a su hogar a comer un poco y a acostarse con el fin de resistir mejor el frío, y oraba siempre pidiendo la fortaleza de Dios para el día siguiente. Un día, los sufrimientos fueron demasiados para esta mujer santa y consagrada pues se encontró con que no podía dejar la cama. Su resfriado llegó hasta sus pulmones y su enfermedad se agravó con el paso del tiempo. Se nos pidió que oráramos, cosa que hicimos, pero el telegrama siguiente nos dijo el desenlace. El reverendo Hiroshi Kitagawa fué llamado para que dirigiera el funeral. Juntamente con sus amigos llevaron el cuerpo al cementerio donde espera aquel gran Día. Cuando ya estaba para entregar su espíritu dió testimonio.

En aquel pequeño pueblo hay ahora una iglesia, un kindergarten y una escuela dominical. Su esposo todavía sigue en sus actividades. Mucho le debemos a esta pareja. Les pedimos que fueran a este campo—ellos fueron y pagaron el precio.

La Receta del Año

Tome doce meses, bonitos y grandes; vea que no tengan recuerdos amargos, rencor, odios, ni celos.—Límpielos por completo de toda vileza; lave todas las manchas de ruindad y pequeñez. En suma, vea que no tengan nada de la tierra del pasado, y déjelos tan frescos y limpios, como si acabaran de salir del gran almacén del tiempo.

Corte los meses en 28, 29 o 31 partes iguales. La provisión así dividida tiene que bastar para todo un año. No intente gastarla toda de una sola vez (hay muchas personas que echan a perder el conjunto en esa forma), sino que prepare un día, cada vez, como sigue:

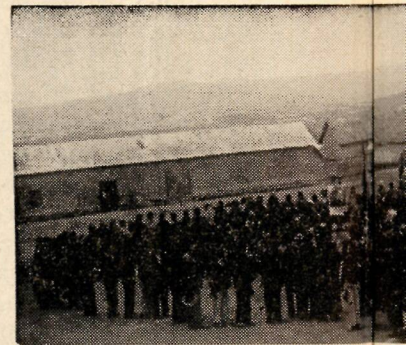
Ponga en cada día 12 partes de fe,

11 de paciencia, 10 de valor, 9 de trabajo (hay quienes omiten este ingrediente y echan a perder el sabor de todo el resto), 8 partes de esperanza, 7 de fidelidad, 6 de liberalidad, 5 de bondad, 4 de descanso, tres de oración, dos de meditación, y una de resoluciones bien sazonadas. Añada enseguida una cucharadita de buen espíritu, un polvito de alegría, un rasgo de risa, un espolvoreo de juego y una taza rebosante de buen humor. Cuezca esto muy bien con fuego ardiente; adorne con unas cuantas sonrisas y gozo, y sirva con quietud, abnegación y buena voluntad, y esté seguro de la felicidad en todo el año.

—Armando Zapata



Misioneros dGu



Asamblea de Distrito de la Igia o
N. R. Briles, Sr



Un grupo de creyentazo

Primero, Deuteronomio; Después, Canaán

Por J. B. Chapman, D.D.



Guatemala



Nazarenos en Bolivia.
Intendente.



Nazarenos en Bolivia

El Hexateuco (seis libros), mejor que el Pentateuco, debe considerarse como una unidad. Génesis nos habla de "principios;" Exodo, de la salida de Egipto; Levítico, de la preparación para la adoración; Números, del establecimiento de ascendencia; Deuteronomio, de la revivificación de la ley; y Josué, de la conquista y posesión de Canaán. En símbolo, nuestros pensamientos se refieren a Josué como "la entrada." Pero no pasemos por alto aquella revivificación o revitalización de la ley que vino antes de la posesión.

La palabra Deuteronomio significa literalmente "segunda ley;" pero es algo más que una repetición de reglas que ya han sido dadas, puesto que en esta ocasión se presentan los principios básicos, y a los individuos ya no más se les dice que adoren a los ídolos, sino que deben amar a Jehová su Dios de todo su corazón, de toda su alma, y con todo su poder (Deuteronomio 6:5). Aquí tenemos desplegada una norma de pureza interna que ninguno puede recibir a menos de que tenga la gracia capacitadora de Dios. Digno es de notar entonces que la ley (en símbolo, en la muerte de Moisés) debe juzgarse insuficiente, haciéndose necesario que se espiritualizara y que se revelaran sus implicaciones vitales.

Pablo dice, "la ley fué nuestro ayo para llevarnos a Cristo." Con esto queremos decir que la ley sirve para recalcar nuestras necesidades, con el fin de que de una manera más completa nos acerquemos a Cristo en todo. Con demasiada frecuencia los individuos han tratado de bajar las normas divinas al nivel de su vida, cuando en realidad el plan de Dios es hacer que las vidas del individuo lleguen hasta cumplir con la norma de sus requisitos. "La ley empero entró para que el pecado creciese; mas cuando el pecado creció, sobrepujo la gracia" (Romanos 5:20).

Todos necesitamos que alguien nos ayude a llegar a Dios. Necesitamos saber y sentir que la santidad es obliga-

toria. Necesitamos darnos cuenta de la inmundicia de nuestro corazón hasta su más profunda sensibilidad como Isaías lo notó en el templo cuando los serafines cantaban alabanzas al Dios triunfo. Necesitamos despertar a la realización de que lo que Dios ha provisto para nosotros en la expiación lo demandará de nosotros en el juicio; y en lugar de pensar que la pureza de corazón es más bien un lujo, necesitamos pensar en ella como una necesidad para ver a Dios, y para ser felices delante de su presencia y compañerismo tanto en esta tierra como en el cielo.

Cómo Usar el Tabaco

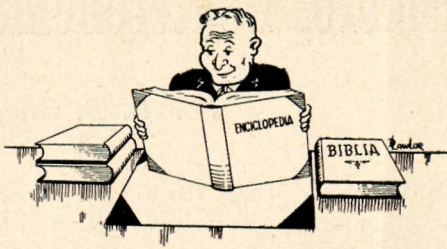
"El Abogado Cristiano" en inglés informa que hace algún tiempo, una cierta compañía envió paquetes de cigarrillos a muchachos que recientemente habían graduado de la Escuela Superior, con la explicación siguiente: "Tenemos el placer de regalarle un paquete de los mejores cigarrillos. Esperamos que los use usted de tal manera que el resultado sea satisfactorio al grado de que pida más." Uno de los muchachos usó los cigarrillos y contestó lo siguiente a la compañía:

"Tengo el placer de acusar recibo del paquete de cigarrillos que usted me envió. Los usé a mi entera satisfacción. Los deshice en un litro de agua y rocié con esta agua mis rosales que estaban infectados de animales. Todos ellos murieron. Los cigarrillos son en verdad un veneno indiscutible. Si los animales vuelven a molestar mis plantas le escribiré pidiendo más paquetes como el que usted me envió."

Este joven sabía usar el tabaco. Lo usó para envenenar a los animales en lugar de envenenarse a sí mismo.

Subscribase a EL HERALDO DE SANTIDAD. \$1.00 al año.

Catecismo de Doctrina Cristiana



Catecismo de Doctrina Cristiana

Esta sección será permanente por este año. Aun cuando por ahora está a cargo del reverendo Enrique Rosales D., superintendente del distrito Norte de México, está abierta al público nazareno. Puede usted enviarnos su colaboración en forma de preguntas y respuestas sobre nuestras doctrinas o acerca de nuestro punto de vista sobre doctrinas erróneas. La dirección se avoca el derecho de ordenar el material para la mejor satisfacción de los lectores.

—La Dirección

El Bautismo con el Espíritu Santo

P.—¿Hay base bíblica para el bautismo con el Espíritu Santo?

R.—El bautismo con el Espíritu Santo es una verdad plenamente enunciada en las Santas Escrituras. Los profetas lo vaticinaron (Ezequiel 36:7; Joel 2:28-29; Isaías 32:15-19); Cristo lo prometió, (Juan 14:6, 16, 17, 26; Lucas 24:49; Actos 1:4-5), y los cristianos de todas las épocas han dado testimonio de esa excelsa manifestación del Espíritu Santo en sus corazones.

El Día de Pentecostés

P. ¿Qué manifestaciones sobrenaturales se sucedieron en el día de Pentecostés?

R.—(a) Un viento fuerte, v. 2; (b) lenguas como de fuego, v.3; (c) lenguas extrañas, v. 4; (d) todos entendieron lo que se decía, muy a pesar de que eran de distintas nacionalidades, vrs. 6-12.

P.—¿Es el bautismo con el Espíritu Santo una experiencia de actualidad?

R.—Sí, el bautismo con el Espíritu Santo es para nosotros tanto como lo fué para los cristianos primitivos (Actos 2:39). Pedro dijo que era “para todos los que están lejos; para cuantos..... Dios llame;” y en Juan 17:20, Cristo rogó que la bendición se hiciera extensiva también a los que habían de creer.

P.—¿Se ha repetido el Pentecostés exactamente igual que la primera vez?

R.—No, los fenómenos físicos que se registraron en el día de Pentecostés no han vuelto a manifestarse en una forma idéntica.

P.—¿Si el Pentecostés no ha vuelto a repetirse, cómo puede el bautismo con el Espíritu Santo ser una bendición de actualidad?

R.—Cuando afirmamos que el pentecostés no ha vuelto a repetirse en una forma idéntica nos referimos a los fenómenos físicos, o sea a los símbolos, no a la experiencia. Las manifestaciones de esta naturaleza, así son, los simbolismos pasan; pero las realidades permanecen.

P.—¿Qué realidades representan los ya mencionados simbolismos?

R.—(a) el estruendo de viento fuerte procedente del cielo (Actos 2:2); es una demostración en mi-

niatura de la potencialidad divina (Actos 1:8).

(b) Las lenguas como de fuego, son emblema de purificación (Actos 15:7-9). (c) Las lenguas extrañas, entendidas por todos (Actos 2:6-12), denuncian la universalidad del evangelio de nuestro Señor (Mateo 28:10-20).

Las Lenguas Extrañas

P.—¿No dice la Biblia que las lenguas son la evidencia inicial del bautismo con el Espíritu Santo?

R.—No, la Biblia no enseña que las lenguas sean la señal de esa gloriosa operación divina. El hecho de que en algunas ocasiones el don de lenguas esté asociado con esa obra preciosa de la gracia de Dios, no prueba nada, porque también se refiere a la manifestación de otros dones espirituales, como el de profecía (Actos 19:6); sin que ello signifique que la profecía es otra evidencia imprescindible del bautismo con el Espíritu Santo.

P.—¿No fueron las lenguas las que revelaron que el creyente había recibido el Espíritu Santo?

R.—No, no siempre que el Paracleto celestial bautizó a los fieles se dice que hayan hablado en lenguas extrañas. Como ejemplo podemos citar, (a) el gran avivamiento de Samaria (Actos 8:14-17); (b) la experiencia de San Pablo (Actos 9:17-20), etc.

P.—¿Si las lenguas no son las que identifican al Espíritu Santo entonces qué es lo que lo identifica?

R.—Los creyentes no necesitamos que el Espíritu Santo se identifique con lenguas extrañas, ni en ninguna otra forma, porque como dijo Cristo, nosotros ya lo conocemos, no así los incrédulos, por eso ellos no lo pueden recibir (Juan 14:17-18).

P.—¿Cómo sabe el que recibe la experiencia que ya la tiene?

R.—Es una niñería pensar que la presencia del Huésped divino puede ser ignorada, máxime cuando Su voz, Su gracia, Su gozo, etc. son algo tan familiar, algo muy amado (Hechos 10:14-15).

P.—¿Qué las lenguas que hablan los pentecostales de nuestro día no son iguales que las del Pentecostés?

R.—No, no son semejantes, aquellas lenguas se entendieron (Actos 2:6-12); el hiato de los pentecostales modernos nadie lo entiende.

Los Cedros del Líbano

Por Teodoro E. Quirós

SIEMPRE heroicos y majestuosos se yerguen los famosos cedros del Líbano, cual imperturbables guerreros que se han batido en mil combates obteniendo sus correspondientes triunfos.

Heroicos por su útil e histórico pasado. Admirables por la magnitud de su venturoso presente; y siempre fuertes y dignos de su brillante futuro, ya que su sola presencia con toda su esbeltez y hermosura, no obstante haberse enfrentado como dejamos dicho, con las inclemencias del tiempo, constituyen la confirmación de los más insignes hechos de la historia.

Hasta nuestros días se alza en forma misteriosa la silueta y el contorno del esplendente palacio y del templo, reveladores de la riqueza y sabiduría del rey Salomón, pues es sabido que las mejores obras de arte arquitectónico de aquellos dorados tiempos se realizaron usando las maderas de los famosos cedros del Líbano con su color rojizo y su delicado perfume (1º Reyes 5:9-14).

Líbano, significa blanco, y al pronunciar esta palabra viene instintivamente a nuestra mente la "inmensa cordillera de montañas situada al norte de Palestina, de 180 millas en su mayor longitud y de 20 millas de anchura, llamada así por las blancuecinas piedras calcáreas de que está formada, pero más todavía, como el Monte Blanco, de Himalaya y los Cerros Blancos por su blancura nívea en el invierno. Se compone de dos cordilleras principales que corren o se extienden de noroeste a sudoeste, casi paralelas entre sí y con las costas del Mediterráneo. El Líbano formaba el límite septentrional de la Tierra Santa y aunque los hebreos se creyeron con derecho a él, nunca lo poseyeron" (Diccionario Bíblico).

Isaías, uno de los profetas bíblicos, refiriéndose a la gloriosa esperanza del futuro exclama: "Alegrarse han el desierto y la soledad: el yermo se gozará, y florecerá como la rosa. Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo: la gloria del Líbano le será dada, y la hermosura del Carmel y del Sarón. Ellos verán la gloria de Jehová, y la hermosura del Dios nuestro" (Isaías 35:1-2).

Otro profeta habla de su follaje agitado por el zéfiro y de sus corrientes frías y se pregunta: "¿Faltarán la nieve del Líbano de la piedra del campo? ¿Faltarán las aguas frías que corren de lejanas tierras?"

Cuando Dios quiso demostrar la fortaleza de su pueblo, dijo por boca de otros de sus siervos: "Yo seré a Israel como rocío; él florecerá como el lirio, y extenderá las raíces como el Líbano. Extenderse

han sus ramas y será su gloria como la oliva, y olerá como el Líbano."

Moisés, el gran caudillo y legislador de Israel ansiaba entrar a la Tierra Santa y suplicó a Dios: "Pase yo, ruégote, y vea aquella tierra buena, que está a la parte allá del Jordán, aquel buen monte y el Líbano." Y Salomón, refiriéndose al Amado como el tipo perfecto de Cristo, el señalado entre diez mil, nos dice: "Sus piernas como columnas de mármol fundadas sobre base de fino oro: su aspecto como el Líbano, escogido como los cedros" (Cantares 5:15). "El es como la torre del Líbano que mira hacia Damasco" (Cantares 7:4).

Y al escribir esta sencilla y humilde relación referente al gran Líbano; al recordar al ilustre escritor libanés Gibran Jalil Gibran en sus escritos sublimes que ponen de manifiesto al gran hombre y al genio que se adelantó y avanzó sobre las nítidas alas de su brillante pensamiento hacia futuras generaciones, exaltando la magnitud de la excelsa justicia y de los derechos inalienables del hombre; al leer la simpática revista: "El Cercano Oriente," "Emir" y otras más, con sus amenos e interesantes escritos que perpetúan el gusto genial de los egregios antepasados, a semejanza de los profetas bíblicos sentimos especie de nostalgia y de ardientes anhelos por un mundo mejor; por una patria sin armas ni pertrechos bélicos, iluminada, no por los flamígeros destellos de bombas destructoras e incendiarias, sino por la divina luz del evangelio que ha de revelar los más altos valores de la personalidad humana; bañada por las nieves eternas de la paz y del amor procedente de las doradas cumbres y de celestiales cedros libaneses que nos acojan y nos cubran solícitamente con su refrigerante sombra para vivir todos unidos en los estrechos e indisolubles lazos del amor, que fué la norma sublime y santa del Divino Maestro de Galilea.

Por ideales de esta índole vale la pena desvivirse y luchar árdamente con la confianza plena en el Altísimo y Soberano Señor de todas las cosas. Que con la voluntad y el oído atento a sus sabias órdenes de marcha y con el corazón depositado sobre el altar del sacrificio, de la abnegación y del servicio leal y desinteresado en bien de nuestros semejantes prosigamos fervientes y constantes hacia los collados eternos, donde se respira el oxígeno de la verdad y de la santidad; donde ya libres de la presencia del pecado alabaremos al Señor para siempre jamás. Amén.

El que tiene consigo guerra, no es posible que en ninguna cosa halle contento puro y sencillo.

Siempre que nacemos nosotros en Dios, nace Cristo en nosotros.

EQUILIBRIO

Por José Y. Soltero

Todos los que no hemos dejado este valle de lágrimas estamos viviendo. El vivir implica que tendremos que pasar por todas las dificultades y vicisitudes, sufrimientos y penas, éxitos y triunfos que son comunes a todo ser viviente. Así pues nos urge vivir con mesura, es decir con gravedad y compostura, con reverencia y cortesía, circunspecta y prudentemente.

Es deber de cada uno de nosotros el mantenernos en constante estado de equilibrio, en un estado de perfecta ecuanimidad, una imparcialidad serena de juicio. ¿Cómo nos será posible adquirir este equilibrio tan esencial? En Cristo Jesús tenemos el ejemplo por excelencia. Cristo Jesús fué el hombre más equilibrado que el mundo haya conocido.

En la vida de todo ser viviente vienen eventos y ocasiones que le hacen creer que cielo, tierra y mar se compactan para destruirlo. De igual manera vienen otros eventos causados ya sea por las condiciones existentes por la perfidia de los que le rodean, los que le hacen creerse tan importante que se llega a creer una persona invencible. En todo caso hay que guardar nuestro equilibrio.

"He aquí, el mundo se va tras él" (Juan 12:19). La adulación es causante de más tragedias que la persecución. Cuánto más trágico es ver una persona culta y decente completamente abatida y reducida a escombros por haber permitido la insidiosa adulación de los pérfidos traidores, que ver un mártir de férreas convicciones abrazado en la hoguera de la opinión inculta y estéril de mentes caducas.

Dijo el Salmista: "Si el cuerno del justo es ensalzado en gloria, verálo el impío, y se despechará." Nos urge cuidarnos de aquellos que con sonrisas ficticias y palmadas hipócritas nos halagan, llevándonos al precipicio donde principiando con una risita fingida y terminando con una carcajada traidora nos desplomarán en el abismo del olvido después de haberse servido de nosotros.

Las multitudes de Judea seguían al humilde Galileo. "Hosana al Rey. Bendito el que viene en nombre de Dios." Las masas querían proclamarle rey, pero el Jesús Nazareno ante la adulación del pueblo voluble se mantuvo sereno y guardó su equilibrio. Muy cierto, su inevitable destino era reinar en Jerusalem, pero en aquella ocasión lo que el pueblo trataba era usarlo para manifestar su desagrado e inconformidad con el imperio romano. Tras el halagador y mimoso viento de la adulación viene el arrollador huracán del salvajismo. Las mismas gargantas que con delirio clamaban, "Hosana al Rey," unas cuantas horas después, como bestias salvajes rugían, "crucifícale, crucifícale." Las mis-

mas manos que tendían sus mantos y regaban flores por su sendero, después le bofeteaban. Pero nuestro único Ejemplo guardó su equilibrio ante la adulación traidora, no solamente esta vez, sino siempre. Dícete un gran sabio, "Rabbi, sabemos que has venido de Dios por Maestro;" la significativa respuesta del Maestro solo fué, "Tendrás que renacer." Otro sabio también le dice: "Maestro bueno," Jesús le dice, "¿Por qué me dices bueno?"

"Mas él callaba y nada respondía" (Marcos 14: 61). Es después de la media noche cuando a Jesús se le forma juicio en el patio del palacio del sumo sacerdote Caifás. Se ha convocado una sesión extraordinaria del Sanhedrín (el consejo nacional). La novedad ha cundido como lumbré. Se encontraba reunida aquella noche toda la sanguinaria turba que con pasmosa sed pedía el derramamiento de la sangre inocente.

Ni un solo amigo de Jesús se encontraba presente. Uno que horas antes le había jurado lealtad, en estos momentos le niega vilmente. Las insaciables fuerzas satánicas se aliaban contra Él. En desesperación, el sumo sacerdote con todos sus secuaces le lanzaban invectivas, tratando de esta manera de hacerlo perder su gravedad y compostura.

Es casi imposible guardarse sereno cuando la furia acomete. Cerebros que bastante prometen, besan el polvo a la primera embestida de la barbarie. Cuando por todos rumbos los enemigos furibundos le gritan, Jesús se guarda sereno. "Mas él callaba, y nada respondía." Eso es equilibrio. Sin duda es hermoso ver un hombre esforzado y valiente. Pero no hay hombre más valiente que el que se guarda circunspecto y prudente cuando todas las fuerzas contrarias hacen presión para echar por tierra aquel carácter que todos envidian. Cuando el cieno de la envidia salpica, el hombre debe ser firme y guardarse en equilibrio sabiendo que la envidia, como la furia, es cieno que de abajo para arriba salpica.

"Y dices Pilato: He aquí el hombre" (Juan 19:5). Notemos aquí que Jesús es presentado a su mismo pueblo judío cubierto de todas las marcas de la ignominia. Cristo fué humillado, afrentado y deshonorado. En efecto, al ser presentado en esta ocasión a su pueblo presentaba un aspecto deveras vergonzoso.

Pilato dijo a aquella turba cruel y burlona, "He aquí el hombre." Tal vez después de haberlo azotado y cruelmente martirizado Pilato pudo ver en Él lo que su mismo pueblo jamás ha podido ver. Como las generaciones contemporáneas jamás han podido ver en aquellos hombres que se paran erguidos como pinos sobre el chaparral que les rodea.

Pilato no trataba de moverlos a compasión, ni de instarlos a que le tuviesen lástima. Trataba de ofuscar su odiosa envidia. Procuraba ayudarles a reconocer que en aquel Hombre del rostro ensangrentado estaba la esperanza del mundo.

Cristo, como el majestuoso pino que sobresale a todo bosque y como todo hombre de carácter inviolable, en ese momento pagaba el precio de la prominencia al ser despedazado por el rayo de la furia que nunca toca a los que como miserables reptiles por el polvo se arrastran.

Jesús en aquel momento sufría; sufría física, moral, e intelectualmente pero no desmayaba.

Aunque su cuerpo se extenuaba por el martirio y su rostro sangraba. Aunque la insoportable carga moral e intelectual de un mundo ingrato y perverso le oprimía hasta la muerte. Jesús guardó su equilibrio a tal grado que Pilato tuvo que decir, "He aquí el hombre."

La Unica Esperanza

Por W. Roberto Adell



Las dulces palabras del apóstol Juan, "Dios es amor," no nos dicen quién es Dios, ni en qué consiste; son palabras que expresan su actitud y acción hacia la raza humana. Si su actitud hacia nosotros hubiera sido de justicia, no existiríamos o estaríamos todos en el infierno como recompensa de nuestro pecado. Si su actitud hubiera sido de razón, Dios se hubiera fijado en otra creación más atractiva que nosotros. Pero el amor de Dios triunfó sobre su justicia, y nos redimió. Nos amó "sin razón," es decir, sin algo en nosotros que atrajera su amor. Por lo tanto Dios dice como Padre amante, "Venid a mí y sed salvos todos los términos de la tierra."

Pero, ¿cómo puede un hombre venir a Dios si no hay camino o puerta? ¿Cómo puede buscar a Dios en la oscuridad? ¿Cómo puede amar a Dios si no le conoce? ¿Y cómo puede entender lo espiritual el que tiene la naturaleza infernal? Solamente que se haga un camino y una puerta, y se suplan la luz, el amor y el entendimiento espiritual desde los cie-

los. Y esto es lo que Dios ha hecho en la persona del Señor Jesucristo quien dijo, "Nadie viene al Padre sino por mí." Entonces Jesús dijo estas palabras que ni Juan, ni Pedro, ni Pablo, ni ningún apóstol o profeta u otro individuo puede decir: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar."

Si tú eres pecador contra Dios, la divina gracia te dice, "Ven." Si eres caballero orgulloso que disfrutas del respeto de tus paisanos, aquella mano graciosa está invitándote a venir al Salvador. Si eres mujer bien educada o de las más malvadas, esa voz amorosa te convida con la dulce palabra "Ven." Si eres joven de altas aspiraciones mundanas, el Maestro divino quiere darte la verdadera sabiduría y guiarte al éxito más provechoso. Si eres señorita, Cristo te quiere salvar y hermosear con las gracias y virtudes femeninas que constituyen la verdadera belleza. Si eres niño o niña, Jesús te llama a ser salvo y guardado de las trampas del diablo, y a desarrollar un carácter libre de las concupiscencias del mundo.

Pecador, ven a Jesús. Sabiendo que no eres digno, ven. Sabiendo que no puedes mejorarte por tí mismo, ven. Sabiendo que eres rebelde contra Dios mientras rechazas a su Hijo Jesús, ven. Sabiendo que su merced y favor se extienden hasta tí, aun cuando nada mereces, ven. Sabiendo que la cruz de Cristo es el camino de la vida, ven. Sabiendo que el amor perdonador de Dios te espera, ven. Ven, tal como estás. Tórnate de tu vida pecaminosa a Jesucristo, quien te llama a la salvación. Confía solamente en El y serás salvo.

Si una Espina me Hiere

Si una espina me hiere, me aparto de la espina
.....¡pero no la aborrezco.....!

Quando la mezquindad
envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,
esquívase en silencio mi planta y se encamina
hacia más puro ambiente de amor y caridad.

¿Rencores? ¡De qué sirven! ¿Qué logran los
rencores?

Ni restañan heridas, ni corrigen el mal.
Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores
y no prodiga savias en pinchos punzadores.
Si pasa mi enemigo cerca de mi rosal,
se llevará las rosas de más sutil esencia;
y, si notare en ellas algún rojo vivaz,
¡será el de aquella sangre que en su malevolencia

de ayer vertió al herirme con encono y violencia,

¡y que el rosal devuelve trocada en flor de paz!

—Amado Nervo



Colombia, Sudamérica está poniendo a la entrada de literatura evangélica a este país. Han promulgado una ley especial que declara que solo literatura católica romana y publicaciones de literatura clásica serían bienvenidas. Por mucho tiempo habían decidido que la Biblia no pertenece a la literatura clásica. —¿Qué cosas, verdad?—pero finalmente le dieron a la Agencia Bíblica en Medellín, permiso de importar ejemplares bíblicos. Sin embargo las demás librerías religiosas protestantes y los ministros, tienen que concretarse a uno que otro libro aislado que pidan del exterior. Oremos mucho por nuestros hermanos evangélicos de Colombia.

- ✓ El Cayo, Honduras Británica.—El misionero Ronald C. Bishop ha pasado a encargarse del trabajo de nuestra iglesia en El Cayo en substitución del hermano W. C. Fowler, Jr., quien pasó a tomar la dirección de la obra en Belice. El hermano Bishop acaba de retornar de su viaje de licencia a los Estados Unidos. Oremos mucho por estos buenos siervos de Dios.
- ✓ Los esposos Everett y Garnet Howard salieron en el barco Italia con fecha 28 de junio rumbo a Portugal en camino a las Islas del Cabo Verde. Pasaron su temporada de licencia en los Estados Unidos y van a su campo con los mejores deseos de lograr mayores proezas para Cristo y la Iglesia del Nazareno.
- ✓ Chicago, Illinois.—El misionero Prescott L. Beals veterano nazareno cuyo trabajo le ha visto en la India por más de 25 años fué operado recientemente en Chicago. La operación fué muy delicada pues tuvo que ver con su vista, pero la misericordia de Dios fué admirable de manera que por ahora se encuentra mucho mejor y convaleciendo.
- ✓ Winona Hanna, hija del hermano Edgar I. Hanna, hasta hace poco pastor de la iglesia mexicana en El Paso, Texas, fué trasladada al cielo por el Señor en Denver, Colorado el día 5 de mayo último. Además de los padres de esta señorita quedan dos hermanos y una hermana por quienes debemos pedir al Señor para que reciban la gracia que El sabe dar a los que pasan por estas circunstancias.
- ✓ Con rumbo a Perú, Sudamérica partió de los Estados Unidos el reverendo Baltazar Rubio junto con su esposa y demás familia después de haber estado el hermano como estudiante en nuestro Colegio Nazareno de Olivet por más de dos años. Van con las esperanzas de hacer un gran trabajo entre los nazarenos del Perú. Muchas bendiciones del cielo deseamos a la familia Rubio.
- ✓ Muchas son las dificultades que el gobierno de

- ✓ En México se dice que hay libertad de religión. Efectivamente, la hay porque la Constitución de la República lo dice. No obstante, son muchas las trabas que se ponen al conglomerado evangélico llegándose hasta la persecución de los adeptos "protestantes." Pero el arzobispo romanista Luis María Martínez y la organización papista tienen toda la libertad posible. Cualquiera que hubiera presenciado el recibimiento que el arzobispo Martínez tuvo a su llegada reciente de Europa hubiera dicho que más bien estábamos en una de las calles de El Vaticano que en el México independiente. Los romanistas siempre se despachan con la cuchara grande.
- ✓ Cuando hace algunos meses los comunistas sentenciaron al Cardenal Mindzenzky de Hungría, los romanistas pusieron el grito en el cielo acusando a los satalinistas de toda clase de atrocidades. Hace poco que el gobierno de Bulgaria también sentenció a dos ministros evangélicos acusados de espionaje. ¿Qué hicieron los romanistas? Nada. Para sus adentros, se gozaban de que esto hubiera sucedido. Sin duda que el gobierno de Bulgaria según ellos es verdaderamente democrático, en tanto que el de Hungría es totalitario. Las cosas siempre se ven "del color del cristal con que se mira."

Digno de Ser Salvo

Un muchacho jugaba a la orilla de un muelle en los momentos en que no había nadie cerca. Tropezó con una cuerda y cayó al agua, que era muy profunda. El joven no sabía nadar. Un hombre que pasaba le vió y acudió a salvarlo, lográndolo en los últimos momentos. Se presentaron algunas personas. Una de ellas le administró respiración artificial. Cuando el pequeño abrió los ojos, quiso demostrarle su agradecimiento al que lo había rescatado. Aquel hombre solo le dijo unas bellas palabras: "No te preocupes muchacho. Basta que procures ser digno de ser salvado."

—Puerto Rico Evangélico

EL HERALDO DE SANTIDAD

Directorios

Superintendentes Generales

Dr. Hardy C. Powers
Dr. O. J. Nease
Dr. G. B. Williamson
Dr. Samuel Young
Dr. D. I. Vanderpool

Oficinas: 2923 Troost Ave.,
Box 527, Kansas City 10,
Missouri, EE. UU. de A.

Superintendentes de Distrito

Argentina, América del Sur.—
Rdo. Juan Cochran, Blanco
Encalada 2057, Castelar, F.C.
O., Argentina, América del
Sur.

Bolivia, América del Sur.—Rdo.
N. R. Briles, Avenida 6 de
Agosto 866, La Paz, Bolivia,
América del Sur.

Cuba.—Rdo. Lyle Prescott, El
Calvario, Habana, Cuba.

Guatemala, América del Centro.
—Rdo. Roberto Ingram, Sa-
lamá, B. V., Guatemala, Amé-
rica del Centro.

Honduras Británica.—Rdo. H.
L. Hampton, Benque Viejo,
British Honduras, América del
Centro.

México — Distrito Norte.—Rdo.
Enrique Rosales, Apartado
474, Monterrey, N. L., México.

México — Distrito Sur.—Rdo.
David J. Sol, Apartado Postal
9019, México, D. F., México.

Nicaragua, América del Centro.
—Rdo. Harold W. Stanfield,
San Jorge, Rivas, Nicaragua,
América del Centro.

Perú, América del Sur.—Rdo.
O. K. Burchfield, Apartado
193, Chiclayo, Perú.

Puerto Rico.—Rdo. J. R. Le-
brón-Velázquez, Apartado 872,
San Juan 4, Puerto Rico.

Suroeste Fronterizo.—Rdo. Ira.
L. True, Sr., 1490 Wesley Ave.,
Pasadena, California.

Texano Fronterizo. — Rdo.
Eduardo Wyman, 1007 Ala-
metos St., San Antonio, Texas.

Sección FEMENIL

I

Guardando el Corazón

Lectura: Proverbios 4:20-27.

Texto: Sobre toda cosa guar-
dada guarda tu corazón; porque
de él mana la vida. *Proverbios*
4:24.

El corazón es el asiento de
la personalidad individual. En
él residen los sentimientos de
amor, ternura, compasión y ale-
gría y también es el asiento del
odio, el dolor, la perfidia, la in-
temperancia y lo mundano.

El Señor Jesucristo dijo que
del corazón salen las cosas que
contaminan espiritualmente al
hombre. Que debemos cuidar-
nos más bien de lo que sale de
nuestro corazón que de lo que
entra al organismo. Con esto
quiso decir que es mejor cuidar
los motivos de un acto que los
mismos actos.

El que no sabe guardar su co-
razón jamás obtendrá la gloria
celestial prometida a los justos.

Pero, ¿Cómo guardar el co-
razón? La Biblia nos dice que si
mantenemos una alabanza con-
tinua hacia Dios, que si obede-
cemos sus mandatos, que si cum-
plimos con la Comisión de dar
el evangelio a los que no lo han
recibido, mantendremos nuestro
corazón limpio. También nos
dice que si evitamos contami-
narnos con el pecado, si evita-
mos que de nuestros labios sal-
gan palabras indignas, si aborre-
cemos toda apariencia de mal,
estaremos guardando bien nues-
tro corazón.

Del corazón mana la vida. Es-
to no ha de tomarse solo desde
el punto de vista físico sino tam-
bién desde el punto de vista es-
piritual. De la condición de
nuestro corazón dependerá nues-
tra vida o nuestra muerte. Bus-
quemos la vida del Espíritu que
siempre va acompañada de un
corazón limpio.

II

Guardando la Lengua

Lectura: Santiago 3.

Texto: "La lengua es un fue-
go, un mundo de maldad." *San-*
tiago 3:6.

No solo las mujeres son chis-
mosas. También los hombres.
No solo los niños son mentiro-
sos. También los adultos. El
chisme ha venido a ser una ar-
ma poderosa de Satanás cuyo es-
trago es tremendo. Si bien es
cierto que la lengua habla lo
que hay en el corazón, también
es cierto que el corazón no pue-
de expresarse claramente sino
con el uso de los sentidos físi-
cos del individuo—con el uso de
su lengua también.

La lengua no tiene hueso. Pe-
ro cuando trata de hacer mal
tampoco tiene alma ni concien-
cia. La lengua y el corazón están
estrechamente unidos. Si hemos
de guardar el corazón, hemos
también de cuidarnos de guar-
dar nuestra lengua.

¿Cuál debe ser el uso que de-
bemos dar a la lengua? Las ala-
banzas a Dios, el testimonio de
lo que Cristo ha hecho en el co-
razón, el mensaje que ayudará a
la salvación de alguno, el decir
palabras de ternura y manse-
dumbre. En fin, hay tantas co-
sas buenas que podemos hacer
con ella, inclusive entonar him-
nos de alegría y devoción por
lo que el Cordero inmolado ha
hecho en nuestro favor.



Libros para su BIBLIOTECA



Series ABC por el Dr. D. Shelby Corlett.

- El ABC de la Doctrina Cristiana
- El ABC de la Mayordomía
- El ABC de la Santidad
- El ABC de la Vida Cristiana

Estos libritos son pequeños, pero el material doctrinario en forma de catecismo es excelente. Propio para clases normales, preparación de miembros de la iglesia, para institutos de jóvenes y femeniles, para escuelas vacacionales y para concursos sobre doctrina.

10 centavos el ejemplar; tres por veinticinco.

Manantiales en el Desierto, por la señora Charles E. Cowman. Este es un libro devocional bien conocido de todos los cristianos. Propio para el culto familiar. Es una obra indispensable para el hogar cristiano.

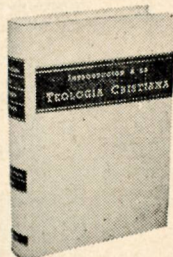
\$2.00 en forro de percalina.

Manual de la Iglesia del Nazareno, 1948-1952. Este nuevo Manual viene al corriente con todas las reformas de gobierno ordenadas por la Asamblea General de 1948. Debe haber un buen número de ejemplares en su iglesia para repartirlos entre los miembros o probandos.

Rústica, \$.50; percalina, \$.75.

Introducción a la Teología Cristiana, por H. Orton Wiley y Paul T. Culbertson. Este es un estudio preparatorio al curso de teología más avanzada. 506 páginas con cuestionarios de estudio, bosquejos de secciones y capítulos. Un lenguaje claro y conciso.

\$2.00



El Peregrino, por Juan Bunyan. La historia del viaje de Cristiano a la Ciudad Celestial bajo el símil de un sueño. 253 páginas repletas de experiencias de la vida cristiana. Un buen libro devocional.

\$1.25

La Santidad—Lo que la Biblia dice al respecto. Este nuevo librito de 84 páginas contiene 114 bosquejos sobre el tema de la santidad con citas bíblicas. Propio para los obreros cristianos y para Institutos de ministros. En excelente papel y con cubierta azul a la rústica.

Precio, \$.35

El Secreto de la Vida Cristiana Feliz por Smith. Como guía a la vida de perfección cristiana, este libro es insuperable. Recalca la vida devocional que coadyuva a la verdadera felicidad. Una excelente traducción y a la rústica.

Precio, \$.50

Lluvias de Bendición. Una colección evangélica de himnos para todos los departamentos de la iglesia. 253 himnos cuidadosamente arreglados en una impresión excelente. Forro de tela color azul. Dos ediciones—música y letra; dos encuadernaciones—a la rústica y en forro resistente.

Precios

Edición con música y tela	\$.95
Con música y a la rústica	.60
Edición de letra y en tela	.60
Con letra y en rústica	.30

Ofrecemos precios especiales en pedidos grandes. Pídanos información. Actuamos como comisionistas para conseguirle otro libro en castellano que esté en el mercado. Estamos para servirle.

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527
Kansas City 10, Mo., E. U. de A.

EL HERALDO DE SANTIDAD